



Geografías, pedagogías y didácticas críticas. Articulaciones necesarias

Susana López Espinosa

Instituto Superior de Ciencias de la Educación del Estado de México,

Sede Toluca

susana.lopez@isceem.edu.mx

Carlos Reyes Torres

Facultad de Geografía de la UAEMéx

geocrt@hotmail.com

Área temática: Currículo como expresión cultural de las etapas sociales

Resumen

Al proponer repensar la geografía como materia de enseñanza en la educación básica y media superior, desde la perspectiva de las geografías críticas, nos ubicamos en el horizonte de renovar la formación, a través de las ciencias sociales y las humanidades, además de resaltar su potencialidad e importancia para pensar el contexto mundial actual y todas sus complejidades.

El enfoque tradicional de la enseñanza se liga con contenidos descriptivos, modelos pedagógicos y didácticos relacionados con el aprendizaje memorístico y acumulativo, estos cierran posibilidades para que los estudiantes cobren conciencia de lo complejo de la realidad social contemporánea y se reconozcan individual y colectivamente como agentes de transformación social. La propuesta de revisión conceptual ha implicado el reconocimiento de diversas etapas constitutivas de lo que hoy pudiera denominarse geografía crítica cuya incorporación al currículum supone articulaciones necesarias con la pedagogía y la didáctica críticas.

Palabras clave: geografías críticas, pedagogías críticas, didácticas críticas, pensamiento, acción

JUSTIFICACIÓN

La geografía es parte del currículo en los diferentes niveles educativos del sistema educativo nacional mexicano. El enfoque tradicional de la enseñanza se liga con contenidos descriptivos de las áreas física y humana con modelos pedagógicos y didácticos que promueven el aprendizaje memorístico y acumulativo, que cierran posibilidades para que los estudiantes cobren conciencia de lo complejo de la realidad social contemporánea y se reconozcan individual y colectivamente

como agentes de transformación social. La propuesta de revisión conceptual ha implicado el reconocimiento de diversas etapas constitutivas de lo que hoy pudiera denominarse geografía crítica cuya incorporación al currículum supone articulaciones necesarias con la pedagogía y la didáctica críticas.

Enfoque conceptual

El enfoque que asumimos puede denominarse la *renovación de los estudios latinoamericanos de las Ciencias Sociales y las Humanidades*, el cual, a diferencia de los estudios tradicionales que proponen estudios interdisciplinarios para la región, se proponen la producción de un pensamiento crítico en relación a las grandes problemáticas sociales como el desarrollo, las desigualdades y la justicia social (Igreja., Hoffman y Negri. 2021) Desde esta óptica, estos mismos autores destacan como característica de esta renovación el privilegio de marcos teóricos-metodológicos y estudios empíricos de las ciencias sociales producidas en América Latina con el objetivo de contribuir a la producción de conocimiento más allá de la región; promoviendo investigaciones sobre otros países, abordando temáticas y problemas globales,

Desarrollo

En el recorrido que puede trazarse desde una geografía descriptiva hacia las geografías críticas, es importante identificar cómo el período de instauración de toda la tendencia expansionista de los países colonizadores del siglo XIX, es paulatinamente superado, en este proceso se observa que a mediados del siglo XX la teoría marxista nutre el pensamiento geográfico, particularmente con Pierre George en Francia encontramos un cuestionamiento sobre las desigualdades sociales, de manera específica sobre las desigualdades en el espacio (Urquijo y Bocco, 2016) ; así como críticas hacia el racismo (George, 1983).

LA GEOGRAFÍA CRÍTICA

Una precisión de que la Geografía crítica constituye más bien una práctica que corresponde entre otras cuestiones las condiciones sociohistóricas en las que la ciencia geográfica se constituyó en un “instrumento” fundamental del proceso de colonización que los países europeos emprendieron en América, Asia y África; así como un conjunto de condiciones que posibilitan a los geógrafos latinoamericanos impulsar, a través de procesos interdisciplinarios de las ciencias



sociales, otras aproximaciones para el conocimiento de la realidad social que sustente la lucha contrahegemónica por los territorios.

En las líneas de investigación emergentes en las que la geografía crítica se va constituyendo como campo, están la línea de trabajos sobre lo socioambiental basadas, entre otras cosas, en aproximaciones integrales que implican la lectura crítica de la relación sociedad naturaleza, que se opone a aquellas de carácter extractivista que han tenido un impacto negativo en los recursos y en la fuerza de trabajo (Forero, 2015).

Otras líneas de investigación se orientan hacia la comprensión de las subjetividades y su vinculación con las transformaciones socioespaciales, ambas proponen interrogarse sobre el qué y el desde dónde de la enunciación (Cubillos, Pinto y Areneda, 2017) . En este sentido, por ejemplo se sitúa el reconocimiento de cómo las organizaciones populares contribuyen a la transformación, si bien el énfasis generalmente se ha puesto en la lucha de los colectivos por nuevas formas de organización y ordenamiento del espacio, habría que considerar también la creación de comunas, forma de organización que implica nuevas formas de relación entre comunidades y con el poder estatal.

La geografía crítica constituye así, un campo que incida en la acción transformadora y en las prácticas sociales, que actualmente tiene entre sus desafíos aprovechar las oportunidades para generar líneas de investigación relacionadas con una geografía política, que posibiliten aproximaciones a la correlación de fuerzas que actualmente se está dando en el mundo y las implicaciones que esto tiene para Latinoamérica; las aproximaciones feministas que contribuyen ampliamente al debate sobre los fundamentos epistemológicos y metodológicos de la geografía crítica, plantean la necesidad de alejarse del positivismo que aún está en las universidades y los colegios los cuales priorizan la formación en el área física en especialidades como topografía y geomatemática.

Desde un sentido político se reconoce también el desafío de “desparalizar” los movimientos estudiantiles y sociales, lo que implica la participación en espacios de formación que permitan el diálogo con otras corrientes y “repensarnos”; así reconoce la necesidad de revisar lo geográfico desde lo sociológico. Otros desafíos consisten en rebasar los sistemas de información geográficos como tales y recuperar la relación del territorio con la lucha de clases. El gran

desarrollo de la geografía crítica en Brasil, Tavares, Santos y Ubiratán (2012) plantean como un desafío el desarrollo de la geografía crítica y lo que ellos denominan la “reparación histórica de la geografía que nació pegada con el Estado”, ya que la geografía no es de éste, sino de la sociedad.

LAS PEDAGOGÍAS CRÍTICAS

Mejía (2011) citando inicialmente a Vasco (1990) señala que la pedagogía es la reflexión sobre el hecho educativo, sobre el universo de relaciones que se construyen para garantizar los procesos de enseñanza y aprendizaje. Citando a Posada, J. E., Lucio, R. y otros (1991) precisa que es el “... saber práctico-teórico de las relaciones sociales del saber y el conocimiento...” (p. 28) trabajado en ámbitos educativos.

Desde este mismo autor, el carácter crítico de la pedagogía así pensada está en el reconocimiento de las especificidades latinoamericanas, de sus diferencias y de muy formas pedagógicas como la educación crítico liberadora, educación popular, enfoque transformador, todas ellas en constante movimiento y transformación, siempre abiertas a la emergencia de nuevas formas de poder, control y dominación. *No es sólo un método, es una concepción educativa que construye con una particular especificidad las formas de la pedagogía y de la educación crítica*, (p. 3)

Así, podríamos hablar en plural de las pedagogías críticas, en tanto constituyen un conjunto de prácticas educativas que integran las respectivas tradiciones y los contextos. Son también prácticas sociales, en el sentido empleado por Freire (2008), en su Novena Carta, en donde reconoce a éstas en su relación con el saber y el movimiento.

La pedagogía crítica como paradigma en movimiento

Es en este movimiento que implica tanto a las dimensiones de la realidad social como a la ciencia dentro de un paradigma que nos permite pensar la educación y la pedagogía en tanto configuraciones teórico prácticas que han estado vigentes en diferentes momentos, períodos históricos, tiempos y espacios específicos en los que, como dice Mejía (2011) refiriéndose a los paradigmas, *conforman una mirada de sí mismo, de los otros, y del proyecto de ser humano*.

Es ahí, en donde al final de la secuencia de las concepciones pedagógicas alemana, francesa, sajona (anglo-americana), encontramos a las Pedagogías críticas latinoamericanas que, a



diferencia de la violencia epistemológica ejercida por la modernidad a través de la imposición de un conocimiento considerado como legítimo y universalmente válido, reconocen la diversidad, otras formas de conocer ligadas con el contexto y el sentido crítico de la educación que busca la transformación de los sujetos y sus realidades.

En la misma línea de movimientos y desplazamientos situó las pedagogías críticas desde la corriente crítica transformadora que Wynecken (s/a, citado por Mejía, 2011) vincula con el paradigma alemán de las pedagogías críticas, no obstante en la realidad no aparece fragmentada ni desvinculada de las anteriores, clásica-tradicional y modernizadora-renovadora, ya que la primera está ligada con la tradición que debe ser aprendida (la escuela en la edad media) y la segunda que se basa en el mundo interior y el trabajo, con la autonomía (escuela popular creada por la Reforma), pero por supuesto corresponde a una episteme distinta, relacionada con una mirada decolonial y de emancipación de quienes luchan contra el sometimiento y la negación de su cultura.

Aquí son necesarias varias puntualizaciones. La primera es el posicionamiento teórico en las pedagogías críticas latinoamericanas que recogen los aportes en el campo de la educación y la pedagogía de la educación popular. La resistencia, la acción, la lucha, la transformación, el reconocimiento de la diversidad, del contexto y la atención a lo situacional, orientan, a la vez que están implícitos en las metodologías, estrategias, prácticas que a la vez que están basadas en principios teórico práctico se renuevan y flexibilizan en los espacios concretos de acción y práctica.

En síntesis, la pedagogía crítica constituye un proceso siempre en movimiento, en continua recreación, en continuo diálogo con las condiciones que configuran la contextualidad. Se encamina, en actos de creación y recreación constante a establecer una relación educativa basada en la reflexión y la acción, como condiciones necesarias para la transformación.

La didáctica crítica

Desde el enfoque conceptual que hemos asumido, Diana Otálvaro y Diego Muñoz, se sitúan en la perspectiva tradicional de los estudios latinoamericanos y su tránsito hacia perspectivas renovadas, para situar en este contexto la didáctica que ellos consideran un campo variopinto o polifónico que no obstante sus transformaciones históricas, tiene como puntos de anclaje preguntas relacionadas con la enseñanza y con lo institucional.



En torno a ambas líneas sitúan dos tendencias, la primera relacionada con las influencias pedagógicas anglosajona, francesa y alemana; la segunda, constituye propiamente la construcción histórica de una didáctica latinoamericana cimentada en los aportes de Freire (1970, 1990, 1993), Sáenz y otros (1997, Zuluaga (1999) y aportes más recientes como Quintar (2007) y Caruso y Dussel (2006), quienes fundamentan el qué y el cómo de la enseñanza desde las problemáticas políticas, pedagógicas y culturales de esta región

Es importante hacer notar, que al igual que las geografías y las pedagogías críticas, no podemos hablar en singular de la didáctica crítica, ya que no se trata de propuestas o experiencias estandarizadas, ya que se reconocen divergencias y convergencias en la producción del saber didáctico y los contextos de apropiación y recepción.

No obstante la diversidad, las didácticas críticas, en conjunto constituyen opciones ético-políticas, pretenden promover sujetos autónomos, potentes, concienzados que asuman compromisos con su existencia.

En el marco de la pedagogía crítica, la orientación de la enseñanza de una geografía crítica, implica considerar relaciones de aprendizaje que promuevan vínculos en diferentes direcciones, la acción colectiva, el bienestar compartido, la reciprocidad y la organización. Implica poner en marcha acciones didácticas y contenidos escolares que reivindiquen el derecho a la acción, al pensamiento, el respeto a la necesidad de la existencia de ser autónomos, por la identidad y la memoria histórica y sentido de futuro (Otálvaro, 2013). Desde esta perspectiva la didáctica tiene una base existencial y emancipatoria que busca contribuir al cambio de los individuos y de los colectivos para participar en el cambio de nuestros entornos y nuestras sociedades.

CONCLUSIONES

Geografía, pedagogía y didáctica críticas se implican entre sí como posibilidades de propiciar procesos de formación que más allá del aprendizaje acumulativo y memorístico de las ciencias sociales y las humanidades trasciendan en la toma de conciencia, la acción y la participación.



La geografía crítica, entendida como un campo de conocimiento en movimiento se ha venido configurando en la región latinoamericana a partir de experiencias educativas innovadoras, en las que el aprendizaje se constituye en una acción recursiva de la lucha por la emancipación social.

Al proponer repensar la geografía como materia de enseñanza en la educación básica y media superior, desde la perspectiva de la geografía crítica, nos ubicamos en el horizonte de renovar la formación, a través de las ciencias sociales y las humanidades, además de resaltar su potencialidad e importancia para pensar el contexto mundial actual y todas sus complejidades. situarnos en cambio, en los planteamientos que permiten abrir diálogos para develar las relaciones de poder que impiden trascender a pensar, imaginar y participar en la construcción de otras formas de sociedad. De ahí que ubicar las geografías críticas en el marco de la educación escolar implica establecer relaciones con las pedagogías y las didácticas críticas.

En congruencia con el enfoque renovado de los estudios latinoamericanos de las ciencias sociales y las pedagogías y las didácticas críticas, histórica y territorialmente situadas, es necesario el uso del plural.

Los planteamientos conceptuales que aquí se han presentado, constituyen el punto de partida para fundamentar nuevos objetos de investigación que se constituyan en la base de la puesta en marcha de acciones educativas que trasciendan de manera amplia en la formación de los estudiantes.

Referencias

Caruso y Dussel, I. (2006). La invención del aula. Una genealogía de las formas de enseñar. Buenos Aires: Santillana.

Cubillos, F. Pinto, D. y Areneda, F. (2017). La geografía como herramienta para el aprendizaje y la transformación territorial. *Revista Espacio y sociedad* No. 1, 2017, Valparaiso Buenos Aires. Consultada en

<https://web.ua.es/es/giecryal/documentos/espacio-sociedad.pdf>



Forero, N. (2015). La cartografía social como herramienta de articulación entre la planeación territorial y socioambiental y la gestión socioambiental. Caso Cuenca Río

Freire, P. (1970). *La Pedagogía del oprimido*. Montevideo, Tierra Nueva. México, Siglo XXI Editores

Freire, P. (1990) *La naturaleza política de la educación*. Cultura, poder y liberación. Barcelona: Paidós Ibérica.

Freire, P. (1993) *Pedagogía de la esperanza*. México, Siglo XXI.

Freire, P. (2008). *Cartas a quien pretende enseñar*. 2ª edición. Buenos Aires: Siglo XXI.

George, P. (1983). *Geografía de las desigualdades*. Santiago de Chile: Oikos.

Igreja, R., Hoffman, O. y Negri, C. (2021). *Seminario Virtual Hacer ciencias sociales y humanidades desde América Latina. Enseñanza e investigación*. Buenos Aires: Consejo Latinoamericano de Ciencias Sociales.

Mejía, M. R. (2011). *Educaciones y pedagogías críticas desde el sur*. (Cartografías de la Educación Popular. Panamá: Consejo de Educación de Adultos de América Latina.

Otálvaro, D., Muñoz, D. (2013). Reflexiones en torno a la didáctica latinoamericana: aportes pedagógicos críticos de Paulo Freire y Estela Quintar. *Itinerario educativo*, año XXXII, núm. 62, julio diciembre, 2013. Pp. 43-58

Posada, J., Lucio, R. y otros. (1994). Pedagogía y educación popular en Aportes. Núm. 41. Santa Fe de Bogotá.

Quintar, E. (2007). Didáctica no parametral, caminos hacia la descolonización. México: IPECAL

Sáenz, J., Saldarriaga, O y Ospina, A. (1997). Mirar la infancia, pedagogía moral y modernidad en Colombia. Medellín: Universidad de Antioquía. Salitre, Bogotá, D. C. *Repositorio de la Universidad de Calas*. Consultado en <https://repository.udca.edu.co/handle/11158/413>



Tavares, D., Santos, A. y Ubiratan, C. (2012). Para dialogar por na Geografía. *Boletín Goiano de Geografia*. 2012 (32) . San Cristobal. Editora UFS. Pp. 169-173. Consultada en <https://www.redalyc.org/comocitar.oa?id=337127361011>

Urquijo, S. y Bocco, G. (2016) Pensamiento geográfico en América Latina: retrospectiva y balance general. *Investigaciones geográficas*. Núm. 90, Ciudad de México. 2016. Consultada en https://www.scielo.org.mx/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S0188-46112016000200155

Vasco, C. E. (1990) “Algunas reflexiones sobre la pedagogía y la didáctica”. En: *Pedagogía: Discurso y poder*. Bogotá. Corprodic. 1990.

Zuluaga, O. (1999). *Pedagogía e historia. La historicidad de la pedagogía. La enseñanza, un objeto del saber*. Barcelona: Anthropos.